

ARAMOTZ

POR NESTOR DE GOICOECHEA Y ARALUCE

Altuna'tar Josu'ri erantzuna.

Azenengo Pyrenaica'n, 4'gn. zenbakian, zeure euzkerazko lan-ederran aitatu nozun. Auxe dala-ta erantzun biarr dautzut. Ez, zeuk esan dozun bezela jakituna nazalako, biarrezkoa dalako baizik. Jakituna enaiz, baña euzkeltzalia bai. Ori dala-ta, ara emen nire erantzuna, baña zoritxarrez erderaz obeto egiteko.

* * *

No hago la descripción de esta sierra, más conocida por Aramotz, porque el culto escritor euzkeldun Altuna, lo ha hecho maravillosamente, acompañada de un buen plano topográfico. Este grandioso laberinto de picachos puntiagudos, trokas (hoyas), simas, aristas y peñascales, similar al Itxina de Gorbea, es tan salvaje como éste y quizás de mayor extensión.

Antes de la guerra lo atravesé en diferentes sentidos, por haberme atraído siempre su grandiosidad: Desde Lemona a Mañaria; de Euba, por Bernagoitia a Artaun (Dima); desde Urkiola a Durango, por el lugar de Pagasarri y el barrio de Santa Lucía, etc.

Subiendo de Lemona, por los caseríos de Larrabeiti y Lauta, alcanzamos la barriada de Elorriaga, con su ermita dedicada a San Pedro, en la que se hallan (supongo que actualmente prevalecerán) unas lápidas que merecen ser conocidas. Este camino que se dirige a la sierra, desemboca en un punto denominado ARAMOTZ, consistente en hermosas «dandas», cerradas con espinos artificial, en cuyo centro una hermosa edificación que en tiempos pretéritos fue un «basetxe», que sirvió de vivienda a una familia, creando a su alrededor hermosos pastizales que sirvieron para criar ganado vacuno y lanar.

Aún recuerdo con placer aquella excursión de finales de otoño, un día claro de cielo azul, buen sol, pero frío, acompañado de mi buen amigo Enrique Pineda Iturbe, en que nos encontramos en este paraje con el célebre pelotari de pala Larruzea (Amorebeita II), que llevado por su afición a la caza, consiguió matar dos ollagorras (sordas).

Nunca he creído que Aramotz sea el nombre genérico de la sierra, sino el del lugar antes mencionado, pero que por caprichos del montañero indocumentado, ha dado motivo a su bautismo.

El fino escritor lequeitiano Amantzi de Urriolabeitia, (G. b.) con quien me unía mucha amistad, muerto en el exilio, consiguió, cuando vivió en Amorebieta, revisando archivos y papeles antiguos, a lo que era muy aficionado, dar con el nombre de la sierra: Legarmendi.

A su debido tiempo me comunicó la grata nueva, de lo que tomé buena nota, anotando su procedencia, pero la guerra, mal de todas, me originó la pérdida de la anotación, que considero definitiva.

Dos etimologías predisponen estas líneas. La primera del verdadero nombre de la sierra «Legarmendi», que no dudo sea «monte de guijarros», de mendi — monte y legar — guijarro, y la segunda del topónimo Aramotz, cuya situación he señalado ya.

La partícula AR, interpretan algunos etimologistas por arroyo, regato, río pequeño, pero en este ejemplo no concuerda dicha significación con el lugar, donde no se encuentra, aunque sí humedad, vestigios de corriente de agua. Otros lo interpretan por pastizal y no falta quien le señala la de planta, helecho. Pero yo más creo que los hombres topónimos originales, fueron creados por los primitivos vascos con arreglo a la geología, sin mensocabo de que en el transcurso de los años, fueron muchos modificados por circunstancias imperativas.

A mi modo de ver ARA en toponimia, designa a un lugar plano, más o menos grande y sin la característica señalada de una llanura. Quizás sea residuo de ARAN, como interpretación de valle. En cuanto al segundo componente MOTZ, bien puede ser lo que todos conocemos: CORTO, TOSCO, ESTRECHO. En fin, salvo mejor parecer, a mi juicio, bien puede ser la equivalencia de Aramotz, como «llano estrecho».

En su día escribiremos sobre las lápidas de Elorriaga.